



Nuestros Artículos de Fe

Artículo 1 – Las Sagradas Escrituras

1-1. Las Santas Escrituras, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, son la Palabra de Dios¹ inspirada² e infalible, son una revelación divina, cuyos escritos originales fueron inspirados verbalmente por el Espíritu Santo³ Ellos son la autoridad suprema y final de fe y conducta⁴.

1-2. La inspiración es un acto especial del Espíritu Santo por el cual él guió a los escritores de las Escrituras para que las palabras de ellos comunicaran los pensamientos que él deseaba comunicar, guardaran una relación apropiada con los pensamientos de los otros libros inspirados y fueran guardados libres de todo error de hecho, doctrina y juicio⁵.

1-3. Las Sagradas Escrituras, la Palabra de Dios escrita, se componen de todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, que son:

Antiguo Testamento

Génesis	1º de Reyes	Eclesiastés	Abdias
Exodo	2º de Reyes	Cantares	Jonas
Levítico	1º de Crónicas	Isaías	Miqueas
Números	2º de Crónicas	Jeremías	Nahúm
Deuteronomio	Esdras	Lamentaciones	Habacuc
Josué	Nehemías	Ezequiel	Sofonías
Jueces	Ester	Daniel	Hageo
Rut	Job	Oseas	Zacarías
1º de Samuel	Salmos	Joel	Malaquías
2º de Samuel	Proverbios	Amos	

Nuevo Testamento

Mateo	Efesios	Hebreos
Marcos	Filipenses	Santiago
Lucas	Colosenses	1ª de Pedro
Juan	1ª Tesalonicenses	2ª de Pedro
Hechos	2ª Tesalonicenses	1ª de Juan
Romanos	1ª Timoteo	2ª de Juan
1ª Corintios	2ª Timoteo	3ª de Juan
2ª Corintios	Tito	Judas
Gálatas	Filemón	Apocalipsis

1 “y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Ti 3:15-17)

2 “Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos”. (Salmo 119:89). “Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada)” (Juan 10:35). “Sécase la hierba, marchitase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre. (Isa 40:8).

3 “Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado”. (2 Pe 2:21). “Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos”. (1Pe 1:10,11). “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.” (1Co 2:12,13).

4 “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.” (Juan 17:17). “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían...Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.” (Lucas 24:27, 44). “Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.” (Apoc 22:18-19)

5 “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.” (Mat 5:17,18).

Artículo 2 La Trinidad

2.1 Hay tres personas en la divinidad: el Padre, el Hijo,¹ y el Espíritu Santo². Estos tres son un solo Dios³, de la misma sustancia, eternamente igual en poder y gloria.

1 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. (Mat 3:16,17). Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! (Juan 20:28)

2 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. (Hechos 5:3,4)

3 En el principio creó Dios los cielos y la tierra...Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. (Gen 1:1,26). Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; (Mat 28:19). La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén. (2Co 13:14).

Artículo 3 Dios el Padre

3-1 Hay un solo Dios¹ vivo y verdadero, immanente, trascendente, infinito en ser y perfección, es Espíritu², invisible, inmutable³, eterno, todopoderoso, omnisciente⁴, santísimo, libre, amoroso, el más benigno el más misericordioso, paciente, abundante en bondad y en verdad, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado⁵. Galardonador de aquellos que diligentemente le buscan, y con todo, el más justo y terrible en sus juicios que odia todo pecado. Él de ningún modo tendrá por inocente al culpable.

1 Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, (Isa 45:5-6)

2 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren (Juan 4:24)

3 Porque yo Jehová no cambio (Mal 3:6⁹)

4 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? (Rom 11:33, 34)

5 Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardó para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. (Éxodo 34:6,7)

Artículo 4 Dios el Hijo

4.1 Jesucristo, el Hijo de Dios es el verbo¹ el eterno y verdadero Dios, quien es de una misma sustancia y es igual con el Padre.² Él tomó sobre sí la naturaleza del hombre, con todas sus propiedades esenciales, excepto el pecado: siendo concebido del Espíritu Santo y nacido de la virgen María³ incorporó dos naturalezas perfectas y distintas en una persona. El es verdadero Dios y verdadero hombre, el único mediador entre Dios y el hombre.

4.2 El Señor Jesucristo es la revelación de Dios al hombre⁴ En los días de su humillación⁵, vivió una vida sin pecado, hizo milagros, enseñó la voluntad de Dios⁶, fue crucificado y murió. Fue sepultado y se levantó corporalmente de entre los muertos al tercer día. El señor Jesús se ofreció asimismo como sacrificio por los pecados⁷ satisfizo la justicia del Padre, propició la ira de Dios, reconcilió a Dios y al hombre⁷ y obtuvo una herencia eterna.

4.3 El Señor Jesucristo ascendió al cielo, desde donde había venido, y fue exaltado, tomando su lugar a la diestra del Padre, donde intercede a favor de todos los que vienen a Dios a través de él⁸.

1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios...Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho...Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. (Juan 1:1-4,14)

2 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. (Col 1:15-20)

3 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel (Mat 1:22-23)

4 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. (Heb 1:1-4)

5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Fil 2:5-11)

6 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? (Heb 9:14)

7 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Rom 5:10)

8 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. (Heb 4:14-15)

Artículo 5 Dios el Espíritu Santo

5.1 El eterno¹ Espíritu Santo procedente del Padre y del Hijo,² es de la misma sustancia e igual en poder y gloria con el Padre y el Hijo. Por él los profetas fueron movidos a hablar la Palabra de Dios, y todos los escritores de las Sagradas Escrituras fueron inspirados a registrar infaliblemente la mente y la voluntad de Dios.³ Él es el único agente eficiente en la aplicación de la redención, él convence a los hombres de pecado, de justicia, y de juicio,⁴ los lleva al arrepentimiento y los regenera⁵ por su gracia, capacitándoles para abrazar a Cristo por la fe.

5.2 El Espíritu santo mora en todos los creyentes verdaderos bautizándolos en un cuerpo, del cual Cristo es la cabeza.⁶ él, es el consolador e intercesor y abogado divino, da poder al creyente para el servicio.⁷

1 El cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? (Hebreos 9:14)

2 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre...Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Juan 14:16, 26)

3 Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. (2Pe 1:21)

4 Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. (Juan 16:7-11)

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. (Juan 3:5)

6 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (1Corintios 12:13)

7 Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hechos 1:8)

Artículo 6 La Creación

6.1 El Dios trino, conforme a su soberana voluntad, creó de la nada y de las cosas que él había hecho, por acción mediata e inmediata los mundos y todo lo que en ellos hay.¹

Él es el gobernador y el sustentador de la creación, con su sabiduría y la palabra de su gran poder.²

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. (Gen 1:1-2). (ver también Génesis 1:3-2:3). Por fe entendemos que el universo fue formado por el mandato de Dios y lo que es visto no fue hecho de lo que era visible (Heb 11:3)

2. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; Col 1:16-17)

Artículo 7 Satanás

7.1 Satanás es un ser angelical creado quien cayó de su primer estado.¹ él es el dios de esta era, que gobierna por la voluntad permisiva de Dios.² Él ejerce autoridad sobre los que no son salvos, tienta al creyente a pecar, y acusa continuamente a los hermanos ante el trono de Dios.³

7.2 El ha sido derrotado por la obra consumada de Cristo en el calvario. Durante el milenio será confinado al abismo,⁴ para ser suelto al final de ese periodo para dirigir a los ejércitos del mal contra Dios. Será finalmente juzgado y condenado al lago de fuego.⁵

1 ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel? (Isaías 14:12-17). Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; (Judas 1:6)

2 En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, (Efesios 2:2). En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. (2ª de Corintios 4:4)

3 Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano. (1ª de Tesalonicenses 3:5) "...ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche" (Apocalipsis 12:10b)

4 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. (Apocalipsis 20:2,3)

5 Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y será atormentado día y noche por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 20:10)

Artículo 8 – El Hombre

8-1 Dios, por un acto instantáneo especial creó al hombre a su imagen¹- santo, justo y poseedor de verdadero conocimiento² -formándole del polvo de la tierra y soplando en su nariz el aliento de vida. Así el hombre llegó a ser un alma viviente.

8-2 Nuestros primeros padres no permanecieron en el glorioso y feliz estado de su creación original, sino que a través de la astucia y el engaño del diablo,³ desobedecieron y transgredieron el mandamiento de Dios el creador, incurriendo en la sentencia de muerte espiritual y física sobre ellos y su posteridad. La culpa y las consecuencias del pecado de Adán son imputadas a toda la raza humana, de manera que todos los hombres son culpables,⁴ inherentemente corruptos, totalmente depravados,⁵ y sujetos a la ira de Dios.⁶

1 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Gen 1:27)

2 Y vestías del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef 4:24). y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, (Col 3:10) (ver también Salmo 8:4-6)

3 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. (Gen 3:1-6)

4 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. (Rom 5:11-18)

5 No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. (Rom 3:11-18)

6 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (Ef 2:3). (ver también Rom 1:18)

Artículo 9 – El Pecado

9-1 El pecado es cualquier falta de conformidad a la voluntad de Dios¹ a cualquier transgresión de la ley de Dios². El pecado separa al hombre de Dios, incurriendo en Su ira y en Su juicio, y se manifiesta en el egoísmo, la rebelión, incredulidad y la depravación total de la conducta y el comportamiento del ser del hombre delante de Dios y de los hombres³. El pecado es la causa de la maldición y la corrupción del universo creado.⁴

1 Toda injusticia es pecado; (1In 5:17^a). y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado. (Santiago 4:17)

2 Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. (Santiago 2:10)

3 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (Ef 2:1-3). Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Rom 1:18-21. Ver Rom 3:10-12, Rom 8:7-8

4 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; (Rom 8:22). (ver también Gen 3:17-18)

Artículo 10 – Habilidad y Responsabilidad Humana

10-1 En su creación original el hombre fue dotado de la habilidad para escoger y hacer el bien o el mal y era responsable por su escoger y su hacer.¹ Pero por la caída de Adán, el hombre perdió su habilidad, aparte de la gracia de Dios,² para escoger y para hacer aquellas cosas necesarias para una correcta relación con Dios,³ sin embargo, todavía es responsable ante Dios por la obediencia a todos Sus mandamientos.⁴ El hombre no ha perdido su habilidad para tomar decisiones,⁵ pero dejado a su propio criterio, sólo actúa de acuerdo con su naturaleza caída y pecaminosa.⁶

10-2 Sólo por la infinita gracia de Dios puede el hombre escoger o hacer algo necesario para su salvación.⁷ Por esa gracia, Dios salva a aquellos hombres⁸ a quienes él hace que escojan y hagan el bien; sin embargo, él hace esto sin anular la habilidad de hombre para actuar responsablemente.⁹

1 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás (Gen 2:16-17)

2 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (Ef 2:1-3)

3 No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. (Rom 3:11). y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. (Rom 8:8)

4 el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; (Rom 2:6-10). Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; (Hechos 17:30)

5. Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos...A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia. (Deu 30:11, 19).

6 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno... Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. (Rom 3:10, 12). ¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal? (Jer 13:23).

7 Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. (Rom 9:16)

8 El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. (Santiago 1:18). Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. (Juan 1:12-13)

9 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:12-13)

Artículo 11- Elección

11-1 La Elección es un acto libre del Dios soberano en el cual desde la eternidad¹, por razones que sólo él ² conoce, y aparte de cualquier fe prevista y/o bondad hallada en el hombre³, él en su gracia eligió de entre la humanidad caída un pueblo para la salvación³, para que pudieran ser conformados a la imagen de Cristo⁴. Aquellos así elegidos él redimió⁵ por medio de su hijo y los sella por medio de su Espíritu⁶.

1 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él...En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, Efesios 1:4, 11

2 Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Mateo 11:27

3 Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, (2Timoteo1:9). Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos (Rom 8:29)

4 Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (Efesios 4:13)

5 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, (2Salonicenses 2:13)

6 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Efesios 1:13)

Artículo 12- Salvación

12-1 La salvación es la obra de Dios¹ en la cual él reconcilia a los hombres caídos consigo mismo², al final quita las consecuencias de la maldición,³ y confiere a su creación redimida⁴ las riquezas de su gracia, todo para su gloria.⁵

12-2 La salvación es ofrecida en el evangelio a todos los hombres⁶ y es lograda en todos los elegidos.⁷ Es recibida por gracia mediante la fe y la instrumentalidad del Espíritu Santo⁸, aparte de las obras o el mérito humano⁹. La salvación se centra en una persona, Jesucristo, y el recibirle¹⁰ incluye la remisión de los pecados en la base de su sangre derramada en la cruz¹¹, la imputación de su perfecta justicia¹², la recepción del Espíritu Santo¹³ y el otorgamiento de la vida eterna.¹⁴

1 Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. (Heb 7:25) También Efesios 2:4-5, 8-9.

2 "y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas"(Col 1:20). Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Rom 5:10)

3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, (Apocalipsis 22:3)

4 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. (Rom 8:18-25)

5 Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados. Isa 43:25

6 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16

7 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. (Juan 6:37). Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. (Juan 6:44). Como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. (Juan 17:2). Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna. (Hechos 13:48)

8 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Juan 16:8

9 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8-9)

10 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (Juan 1:12)

11 En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, Efesios 1:7

12 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; (1ª Corintios 1:30)

13 Más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. (Romanos 8:9b)

14 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. (1ª Juan 5:11-12)

Artículo 13 El Arrepentimiento

13-1. El arrepentimiento para vida es un regalo de Dios¹ y un acto voluntario del hombre² llevado a cabo por el poder convincente del Espíritu Santo mediante la palabra de Dios. El arrepentimiento consiste en un reconocimiento del pecado³, un sentido de culpa y corrupción que da por resultado la confesión y el abandono del pecado y un cambio de dirección para dirigirse hacia Dios⁴ que resulta en un servicio obediente y amoroso⁵

1 ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? (Rom 2:4). Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida! (Hechos 11:18)

2 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. (Lucas 24:47). Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; (Hechos 17:30)

3 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. (Juan 16:8)

4 Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, (1 Tesalonicenses 1:9)

5 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Ef 2:10). acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. (1ª Tesalonicenses 1:3).

Artículo 14 La Regeneración

14-1. La regeneración, o el nuevo nacimiento¹ es un acto creador instantáneo de Dios mediante la obra del Espíritu Santo², por medio del cual se imparte vida divina a aquellos muertos en pecado, haciéndoles miembros de la familia de Dios³

1 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios...Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. (Juan 3:3, 6-7).

"...siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que Vive y permanece para siempre. 1Pe 1:23

2 "Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, (Tito 3:5)

3 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. (Juan 1:11-13). De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2ª Corintios 5:17). El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. (Santiago 1:18)

Artículo 15 La Justificación

15-1 La justificación es el acto de la gracia de Dios por medio del cual el pecador es declarado justo exclusivamente mediante la fe¹ en la obra redentora de Cristo². Por esta acción la justicia de Cristo es imputada³, el pecado es perdonado, y el pecador es restaurado al favor divino⁴.

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. (Rom 5:1-2). Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree. (Hechos 13:39)

2 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. (Rom 8:33-34)

3 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. (Rom 5:18). Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (2ª Co 5:21).

4 Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. (Isa 55:7)

Artículo 16 La Santificación

16-1 La santificación es una obra progresiva del Espíritu Santo en el creyente¹ que purifica la vida² y va conformando al hombre completo a la imagen de Cristo cuando la palabra de Dios es creída y obedecida.³ Comienza en la regeneración⁴ continúa a través de la vida del creyente⁵ en la tierra y alcanza su plenitud en la venida del Señor Jesucristo⁶.

1 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2ª Co 3:18)

2 Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; (1ª Tes 4:3)

3 Santificálos en tu verdad; tu palabra es verdad. (Juan 17:17)

4 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. (1ª Co 6:11)

5 Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad...Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. (Efesios 4:24, 26-27)

6 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1ª Tes 5:23)

Artículo 17 La Perseverancia de los Santos

17-1. La salvación es obra de Dios, desde su comienzo hasta su consumación.¹ Aquellos regenerados por la Palabra de Dios mediante la obra del Espíritu Santo llegan a ser participantes de la naturaleza divina² son preservados por el poder de Dios³ para que nunca caigan total o finalmente⁴ sino que perseverarán hasta el fin.⁵

1 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él se a el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Rom 8:29-30)

2. Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; (2ª Pe 1:4)

3. Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; (Filipenses 1:6). Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. (1ª Pe 1:5)

4. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. (Juan 10:27-29)

El cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. (1Corintios 1:8). Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. (1ª Juan 2:19).

5. Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal. Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado (2ª Tesalonicenses 3:3)

Artículo 18 La iglesia

18-1 La iglesia es el cuerpo del cual Cristo es la cabeza.¹ Todos aquellos redimidos por su sangre² y nacidos de Su Espíritu son miembros de ese cuerpo y están en unión y comunión mística con Cristo³ y con otros creyentes⁴. La Iglesia es universal y local, visible e invisible. La iglesia visible consiste de todos aquellos que profesan fe en Cristo. La Iglesia invisible está compuesta de todos aquellos que han nacido del Espíritu.⁵

18-2 El propósito de la Iglesia es adorar a Dios,⁶ edificar a los santos⁷ y evangelizar al mundo⁸.

18-3 La cabeza de la Iglesia administra los asuntos de Su cuerpo por medio de supervisores escogidos por El mismo y seleccionados por la gente.⁹

18-4 Una iglesia local constituida apropiadamente debe incluir el ministerio de la Palabra de Dios, la observación de las ordenanzas, la supervisión por los oficiales,¹⁰ y el ejercicio de la disciplina.¹¹ En cuanto a los supervisores de la Iglesia, se debe orar por ellos, se debe obedecerles y honrarles.¹²

"Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia" (col. 1:18)

"sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 Ped. 1:18-19.

3 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. (Romanos 6:5,6.)

4 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. (1 Cor 1 :10)

5. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (1Co 12:13)

6. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. (Juan 4:23,24) vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; (1Pe 2:5,9)

7. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. (1Co 12:7 ,11)

8. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mat 28:19 ,20)

9. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, (Efesios4:11,12)

10. Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. . Igualmente, jóvenes, Estad. sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestidos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes. (1Pe 5:2,3,5)

11Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. . (Mat 18:17)

12. Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. (Heb 13:7, 17,24^a)

Artículo 19- La Misión Evangelística de la Iglesia

19-1 La iglesia ha sido comisionada por Jesucristo para predicar el evangelio a todas las naciones.¹ Cada iglesia en particular y cada creyente lleva responsabilidad en esta comisión.²

19-2 Dios ha revelado claramente en el Evangelio la única vía de salvación suficiente y aplicable a toda la raza perdida de la humanidad.³ Basado en Su infinito y perfecto amor y en Su expreso deseo de que todos los hombres sean salvos⁴. Él manda que la Iglesia con urgencia, compasión y persuasión- proclame el evangelio a toda la gente y la invite a creer.⁵

19-3 Es el deber y el privilegio de todo aquel que escucha el evangelio el arrepentirse y recibir sus provisiones misericordiosas.⁶ Quienes lo hacen son salvos,⁷ y aquellos que continúan en impenitencia e incredulidad incurrir en culpabilidad agravante y perecen por su propia falta.⁸

1. "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mat 28:19,20) pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y en Samaria, y hasta lo último de la tierra.(Hechos 1:8)

2. "Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1Pe 3:15)

3. "Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo". (1 Juan2:2)

4. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16) Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. (1 Timoteo 2:3,4)

5. "Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándonos en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios". (2 Cor 5:18-20)

6. "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan" (Hechos 17:30) Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Rom 10:13)

7. "Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.(Hechos 16:31)

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida". (Juan 5:24)

8. "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". (Juan 3:36)

"Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente (Lucas 13:3) Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios" (Romanos 2:5)

Artículo 20 Las Ordenanzas

20-1 El Bautismo. El bautismo por agua¹ la inmersión del creyente, es un testimonio visible de la obra de regeneración² y una señal de identificación y unión con Cristo³. No tiene ningún poder limpiador ni salvador, pero es la respuesta de una conciencia buena ante Dios; por consiguiente, debe administrarse solamente a quienes, por la fe en el Señor Jesucristo, han obtenido el perdón de pecados y poseen la seguridad de su aceptación por parte de Dios.

1. "Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?" (Hechos 8:36)
 2. "Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas". (Hechos 2:41)
 3. "Por tanto, ID, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. **Amén**". (Mat. 28: 19,20)
- ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Rom 6:3,4)
- En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos (Col 2:11,12)

20-2 La Cena del Señor. La cena del Señor es una ordenanza del Nuevo Testamento¹ en la cual, al dar y recibir el pan y el vino, conforme al mandato de Jesucristo, se proclama Su muerte.² Aquellos que participan dignamente en esta recordación de Él, se alimentan de Él para su nutrición espiritual y su crecimiento en la gracia,³ confirman su unión y comunión con Él, y testifican y renuevan su agradecimiento y compromiso con Dios⁴ y su amor y compañerismo mutuo unos con otros como miembros del mismo cuerpo místico.⁵

Las escrituras ordenan que cada uno se examine a sí mismo antes de participar del pan y de la copa "hasta que El venga".⁶

1. "Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama" (Lucas 22 19.:20)
2. "Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga". 2(1Co 11:26)
3. "Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida". (Juan 6:55,56)
4. "No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios" (1Co 10:21)
5. "Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan". (1 Cor 10:17)
6. "Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga". (1Co 11:26)

Artículo 21 – El Día del Señor

21-1 La iglesia ha reconocido el primer día de la semana como el día del Señor desde tiempos apostólicos.¹ Por tanto, nosotros creemos que debe ser observado por todos los creyentes, voluntariamente y en amor², como un día santo, apartado al Señor para la adoración corporativa a Dios³, un día de recordación de la resurrección de nuestro Señor de entre los muertos, y de comunión y estímulo mutuo entre los santos⁴.

- 1 *Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. (Mar 16:9). El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro... Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. (Joh 20:1, 19). El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche. (Hechos 20:7). Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. (1Co 16:2)*
- 2 *Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. (Romanos 14:5). Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servís por amor los unos a los otros. (Gálatas 5:13)*
- 3 *Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. (Hebreos 10:23-25)*
- 4 *Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hechos 2:42). Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Efesios 5:15-21). Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo. (Colosenses 2:16)*

Artículo 22 – La Sanidad Divina

22-1 Es privilegio del creyente buscar la voluntad del Señor en asuntos de sanidad física. Esta sanidad, ya sea por medios naturales, médicos o sobrenaturales, debe venir del Dios omnipotente quien creó el cuerpo humano. El creyente puede implorar al Señor la restauración física conforme a las Escrituras,¹ y si la sanidad es para la más alta gloria de Dios, Su poder será desplegado.²

- 1 *¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. (Santiago 5:14-16)*

2 *Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. (Juan 11:4)*

Artículo 23 – El Gobierno Civil

23-1 Dios ordenó e instituyó el gobierno civil¹ para el bienestar de la sociedad, para promover y proteger el bien y restringir y castigar el mal.² Es deber de los cristianos el orar³ por aquellos en autoridad, rendirles la debida lealtad,⁴ respeto y obediencia,⁵ y pagar los impuestos y derechos de aduana que se les exige. Donde las demandas de la ley civil militen contra la suprema y más alta ley de Dios, los cristianos deben obedecer a Dios antes que al hombre.⁶

1 La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres. (Daniel 4:17)

2 Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella. (Romanos 13:1-3)

3 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. (1ª de Timoteo 2:1-2)

4 Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. (1Pedro 2:13-14)

5 Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. (Tito 3:1)

6 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; (Hechos 4:19)

Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. (Hechos 5:29)

Artículo 24 – La Resurrección

24-1 La resurrección corporal de Cristo es la base para la resurrección del hombre.¹ A la venida del Señor los cuerpos de los justos muertos serán levantados, y los creyentes vivos serán arrebatados junto con ellos para encontrar al Señor en el aire.² En la resurrección, los creyentes recibirán cuerpos espirituales e inmortales como el cuerpo glorioso de Cristo.³

24-2 El evento de la resurrección está dividido en dos etapas, separadas por un periodo de mil años y diferenciándose tanto con respecto a sus súbditos como a sus resultados.⁴ La primera resurrección incluye solamente a los muertos justos.⁵ La segunda resurrección es universal y ocurre al final del milenio cuando todos los muertos no regenerados son levantados para ser traídos delante del gran Trono Blanco para juicio.⁶

1 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. (Juan 11:25)

2 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (1Tesalonicenses 4:14-17)

3 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Filipenses 3:20-21)

Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí. (Job 19:25-27)

4 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. (Daniel 12:2)

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:28-29)

5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. (Apocalipsis 20:5-6)

6 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. (Apocalipsis 20:13)

Artículo 25 – La Segunda Venida de Cristo

25-1 La segunda venida de Jesucristo es el regreso personal, visible y corporal de Nuestro Señor a esta tierra¹ para conformar a los creyentes a Su imagen y establecer el reino milenario. Con respecto al regreso de Cristo habrá la resurrección de los justos muertos,² el arrebatamiento de los santos,³ la salvación de Israel, la gran tribulación,⁵ y la inauguración del reino milenario. Inmediatamente después del milenio será la resurrección y el juicio de los injustos. Los justos serán glorificados eternamente con él; los injustos serán castigados eternamente.

25-2 La Segunda venida es la fuente de aliento y consuelo del creyente que le inspira al servicio activo para Cristo, y es una motivación a la purificación y al vivir santo.⁷

1 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Juan 14:2-3) los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Hechos 1:11)

2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. (1ª de Juan 3:2). He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. (1ª de Corintios 15:51-52)

3 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1ª de Tesalonicenses 4:13-18)

4 "...que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. (Romanos 11:25b, 26a)

5 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. (Mateo 24:21)

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. (Apocalipsis 20:6)

7 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. (1ª de Juan 3:3)

Artículo 26 – Los Juicios

26-1 Las Escrituras enumeran varios juicios que difieren en tiempo, lugar, súbditos y resultados. Todo juicio ha sido entregado al Hijo por el Padre.¹

26-2 Por medio de la muerte de Cristo en la cruz, los pecados del creyente han sido juzgados, y él ha pasado de muerte a vida.² En ningún caso los redimidos vendrán otra vez a juicio con respecto a su destino eterno. Sin embargo, a cada santo se le pedirá que rinda cuentas delante del tribunal de Cristo con respecto a sus obras y conducta.³

26-3 Los no regenerados serán juzgados, condenados, y expulsados a la condenación eterna en el lago de fuego.⁴

1 Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo. (Juan 5:22)

2 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. (Juan 5:24)

3 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Romanos 8:1). Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2ª de Corintios 5:10)

4 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:11-15)

Artículo 27 – El Reino de Dios

27-1 Dios es el Soberano todopoderoso que reina eternamente sobre toda Su creación.¹ Su reino triunfa por siempre de acuerdo con Su voluntad. Ni siquiera la rebelión pecaminosa de la humanidad puede derrotarlo, sino que le sirve y le glorifica.²

27-2 El plan de Dios, demostrado a través de la historia humana, ha sido revelar su reino en la tierra al delegar el señorío real a los seres humanos como portadores de su imagen.³ Por la caída de Adán el ejercicio de este dominio se corrompió, y el hombre necesita redención para glorificar a Dios y reinar de acuerdo con Su voluntad. Jesús, como el segundo Adán, manifiesta en su humanidad la verdadera vice regencia del reino de Dios con el propósito de redención y restauración, lo que finalmente marcará el comienzo del reino glorioso para el cual la creación fue destinada.⁴ Así, el reino de Dios avanza en la vida, muerte, resurrección, ascensión de Jesús y Su reinado presente.⁵ Al reconocer este reinado, los cristianos confiesan a Cristo como Señor, se someten voluntariamente a Su gobierno en sus vidas y reciben Su autoridad sobre toda la creación.⁶

27-3 El reino milenial de Cristo es un mayor avance del reino, con el cual Jesús, a través de su segunda venida, trae Su reino inaugurado a la tierra y lo hace visible. Durante este reinado, Cristo cumplirá las promesas del reino al establecer rectitud, justicia y paz por toda la creación.⁷ Al inicio de este periodo, los santos serán resucitados corporalmente para unirse al reinado con Cristo. Satanás será atado y sus actividades engañosas serán suspendidas. No obstante una contracorriente de resistencia pecaminosa humana continuará durante el milenio, pero será refrenada conforme Cristo gobierna con vara de hierro. Al final de este reino milenial, Satanás será desatado para conducir una rebelión contra el pueblo de Dios y el Señor Jesús. En una manifestación culminante de su reino, Cristo derrota la rebelión.⁸

27-4 Cuando Cristo haya sometido a todos sus enemigos, incluyendo la muerte, presentará el reino a Su Padre.⁹ El Dios triunfo presidirá sobre un cielo nuevo y una nueva tierra y el pueblo de Dios morará con él para siempre.¹⁰ Todas las profecías de la Escritura se habrán cumplido. El reino eterno de Dios, habiendo sido establecido y vindicado por el ejercicio real de la autoridad del Hijo, será ahora presentado y manifestado en gloria completa sobre toda la creación por siempre y para siempre.

¹ "Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos". (Salmo 103:19). "Su dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades" (Daniel 4:34)

² "Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, Y aun al impío para el día malo. (Proverbios 16:4). "Ciertamente la ira del hombre te alabará; Tú reprimirás el resto de las iras". (Salmo 76:10)

³ "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra". (Génesis 1:26)

⁴ Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. (Romanos 5:17). Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. (Romanos 8:19-21)

⁵ “Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos”. (Hebreos 2:9). “Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”. (Hechos 2:34-35). “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino”. (Hebreos 1:8)

⁶ “...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”. (Romanos 10:9-10). “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”. (Mateo 6:10)

⁷ “Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea... en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. (Apocalipsis 19:11, 16). Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. (Isaías 2:4). “sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío”. (Isaías 11:4)

⁸ “Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”. (Apocalipsis 20:2-4, 7-10)

⁹ “Pídemle, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás”. (Salmo 2:8-9). “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”. (1 Corintios 15:24-26)

¹⁰ “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. (Apocalipsis 21:1). “Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos”. (Apocalipsis 22:3-5)

Artículo 28 – El Estado Eterno

28-1 hay dos destinos eternos finales para el hombre: el cielo para los justos y penitentes, y el infierno para los injustos e impenitentes.¹ En el juicio del Gran Trono Blanco, todos los enemigos de Dios serán confinados al lugar de consciente castigo eterno, de donde no hay escape.² El nuevo cielo y la nueva tierra serán creados como el estado final en el cual los justos vivirán para siempre en la presencia de Dios.⁴

¹ E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. (Mateo 25:46)

² Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Apocalipsis 20: 11-15).

³ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. (2ª de Pedro 3:10-13).

⁴ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. (Apocalipsis 21:3)